

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/308991398>

# «La técnica de los parádoxa enkómia como base para la composición y finalidad moral de los Commentariorum de sale libri V del humanista alcañizano Bernardino Gómez Miedes», Actas d...

Chapter · January 1994

CITATIONS

0

READS

28

1 author:



[Sandra Inés Ramos Maldonado](#)

Universidad de Cádiz

98 PUBLICATIONS 83 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Pliniana [View project](#)



Bibliotheca Salinaria [View project](#)

**A C T A S**



**PRIMER ENCUENTRO  
INTERDISCIPLINAR  
SOBRE  
RETÓRICA,  
TEXTO**

**Y**

**COMUNICACIÓN**

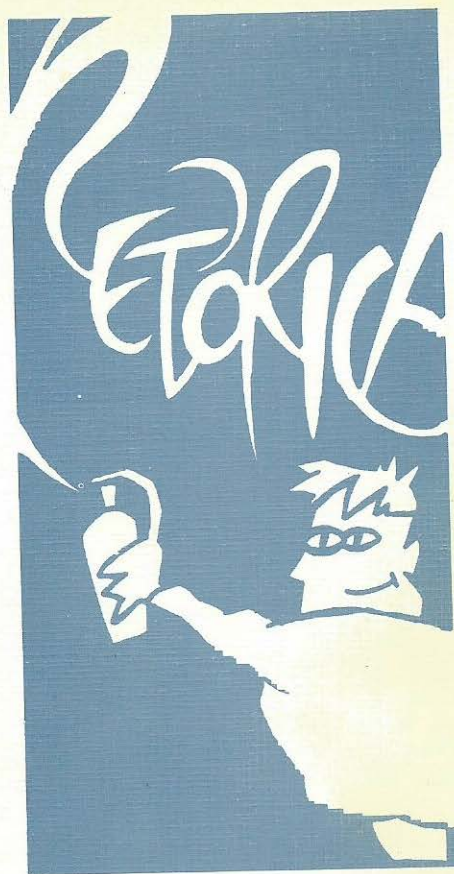
**CÁDIZ 9, 10 Y 11 DE DICIEMBRE DE 1993**

**COORDINADOR: ANTONIO RUIZ CASTELLANOS**

**T O M O I**

Copyright:	Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz
I.S.B.N.:	84-7786-202-8 (Obra completa)
I.S.B.N.:	84-7786-203-6 (Tomo I)
Depósito Legal:	CA: 702/94
Ilustración de Cubierta:	Jon Arretxe
Maquetación para reproducción directa:	Carlos Gómez
Imprime:	Imprenta Repeto - Cádiz.

# ACTAS



PRIMER ENCUENTRO  
INTERDISCIPLINAR  
SOBRE  
RETÓRICA,  
TEXTO

Y

COMUNICACIÓN

CÁDIZ 9, 10 Y 11 DE DICIEMBRE DE 1993

COORDINADOR: ANTONIO RUIZ CASTELLANOS

SEPARATA

**HUMANISMO RENACENTISTA**

## HUMANISMO RENACENTISTA

FERNANDO F. GONZÁLEZ VEGA

Retórica y política contemporánea en los primeros años del s. XVI español: Un ejemplo de A. de Nebrija ..... 175

JOAQUÍN PASCUAL BAREA

Retórica y religión en una poética hispanolatina de finales del quinientos .... 180

M.C. DE FRUTOS MARTÍNEZ

Influencia de la Retórica en la *Philosophia Antigua Poetica* de López Pinciano 185

ANTONIO SERRANO CUETO

Las colecciones de adagios y la Retórica en el Renacimiento ..... 190

ELENA ARENAS CRUZ

Superestructura argumentativa de la prosa doctrinal renacentista: Un proyecto educativo como antesala del ensayo moderno ..... 196

VICTORIA PINEDA

Alfonso y Juan de Valdés y el arte de predicar ..... 200

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ PEREGRINA

Claves del pensamiento retórico de Luis Vives ..... 205

GUILLERMO GALÁN VIOQUE

Los tratados de Retórica de Felipe Melanchthon ..... 210

EMILIO BLANCO

De la Historia a la invención de ejemplos: Fray Antonio de Guevara ..... 216

MANUEL MAÑAS NÚÑEZ

La importancia de los *tópicos* ciceronianos en el Humanismo Renacentista ... 220

M. YRUELA GUERRERO

El *De perfectae poeseos ratione* de Lorenzo Gámbara ..... 224

SANDRA RAMOS MALDONADO

La técnica de los *paradoxa enkomia* como base para la composición y finalidad moral de los *Commentariorum de sale libri V* del humanista alcañizano Bernardino Gómez Miedes ..... 234

M<sup>º</sup> CARMEN RAMOS SANTANA

La *Defensio apud iudices pro Antonio Porta discipulo* de Lucio Marineo Sículo frente a la *Oratio pro Archia poeta* de Cicerón ..... 239

MARÍA JOSÉ CEA GALÁN

La estructura de los discursos latinos de Juan Lorenzo Palmireno ..... 246

LA TÉCNICA DE LOS PARADOXA ENKOMIA COMO BASE PARA LA COMPOSICIÓN Y FINALIDAD MORAL DE LOS COMMENTARIORVM DE SALE LIBRI V DEL HUMANISTA ALCAÑIZANO BERNARDINO GÓMEZ MIEDES

Sandra Ramos Maldonado  
Universidad de Cádiz

El objetivo de la presente comunicación es presentar una de las numerosas obras de compleja definición que en prosa latina se escribieron en el siglo XVI, centrándonos fundamentalmente en el análisis de uno de los géneros literarios que, dentro de la mezcla de los mismos de que hace gala, sobresale por encima de los demás por ser utilizado como la base fundamental para su composición.

En el año 1572 se publican por primera vez los *Commentariorum de sale libri IV* del humanista alcañizano Bernardino Gómez Miedes. Siete años después, en el 1579, el autor publica de nuevo sus comentarios sobre la sal ahora en cinco libros como resultado de una nueva reestructuración de la obra, tras la introducción de una serie de apéndices o añadidos por diferentes lugares del texto.

Definir los *Commentariorum de sale libri V* en una palabra, resumir bajo un solo concepto o género las más de 700 páginas que constituyen toda la obra que nuestro humanista tardó más de 20 años en escribir, no resulta en principio nada fácil. En el prólogo a la obra, Miedes presenta el argumento, la situación inicial que le llevó a redactar sus comentarios sobre la sal y que podríamos resumir así:

Se hallaba Miedes en Roma, en torno al año 1554, junto con otros tres amigos suyos españoles. Dos de éstos sentían total aversión por la sal, en cambio el tercero, el barcelonés Juan Quintana la tomaba sin demasiada medida. Entonces sucedió que los primeros, aprovechando una mínima ocasión en una cena empezaron a atacar duramente a Quintana por ser un adorador de la sal, sin estar él presente, y Miedes, que inclinado a una posición neutral en la discusión defendía la moderación en su empleo, de ningún modo pudo tolerar tal ataque y ofensa a un amigo suyo tan querido y que estaba ausente, por lo que en ese momento se dispuso rápidamente a hacer una defensa de su amigo y de la sal. Pero los nobles españoles, debido a que se tenían que marchar de viaje le dejaron con la palabra en la boca. Al día siguiente, Miedes, muy agitado, se dirige a casa de Quintana y le refiere lo sucedido. Y así, aprovechando la ausencia de aquellos, durante todo un día Miedes le proporciona a Quintana los argumentos con los que defender la dignidad de la sal, cuya argumentación divide en cinco puntos principales repartidos en los cinco libros que conforman la obra. Así, para resumir tales puntos en líneas generales dada la extensión de la obra, en el libro I se estudia la sal desde un punto de vista físico y filosófico, en el libro II desde el punto de vista médico y empírico, en el III se tratará sobre el lugar, el momento y la cantidad de sal en la mesa, en el libro IV sobre la sal divertida y jocosa y, por último, en el libro V, sobre la sal mística o teológica y todo ello salpicado de historias (como el descubrimiento y conquista del nuevo mundo, la reforma, las luchas religiosas contra el turco), vivencias personales (como la dolorosa pérdida de su obra "Sobre las abejas o el Estado" en un naufragio o el "milagro" del cofre), anécdotas (como los fraudes de cierto alquimista), personajes diversos (como Hernán Cortés, Antonio Agustín, el Dr. Laguna), en

Dicho esto y en vista de la gran variedad de temas y tonos que despliega la obra, puede parecer a simple vista que estamos ante una de las tantas obras misceláneas o enciclopédicas tan de moda en la época. Así, Nicolás Antonio, en el índice de materias que realiza al final de su *Bibliotheca Hispana Noua*<sup>(1)</sup> incluye los *Comentarios sobre la sal* en un último apartado que, a modo de cajón de sastre, presenta misceláneas y todas aquellas obras que no han podido ser reducidas a los géneros comúnmente conocidos. Pero nada más lejos de la realidad, pues nuestra obra, a pesar de la gran variedad de temas y tonos que despliega por lo demás, tópico común a todas las artes del Renacimiento<sup>(2)</sup>, presenta un único tema o motivo vertebrador: el elogio de la sal. Este será el hilo conductor que coserá toda la gama de colores que conforman los comentarios.

Estamos, así pues, ante un género bastante conocido, pero dejemos que sea un autor como Erasmo de Rotterdam quien nos hable de él, concretamente en el prólogo a su *Elogio de la Locura*<sup>(3)</sup>:

"Pero aquellos a quienes ofenda la ligereza y el tono burlón de mi obra, piense que yo soy el inventor del género, sino que me limito a seguir el camino trazado desde antiguo por famosos autores. Hace siglos Homero cantó el combate de las ranas y de las ranas *Batracomioaquia*, Virgilio a los Mosquitos y al Almodrote, Ovidio a las Nueces. Polifemo alabó a Busiris e Isócrates lo fustigó, Glauco elogió la injusticia, Favorino a Tersites y las fiebres cuartanas, Sinesio la calvicie, Luciano las moscas y los parásitos. Séneca ridiculizó la apoteosis de Claudio, Plutarco escribió el diálogo de Grillo y Ulises, Luciano y Apuleyo ensalzaron a Asno, y no sé quién redactó el testamento de un cochinito llamado Grunio Corocota, del cual acuerda San Jerónimo."

Se trata, en efecto, de un género de exhibición de la oratoria conocido tradicionalmente con el nombre de *genus demonstratiuum* o epidíctico, género en el que la actitud que adopta el orador y el público es esencial para su definición. Pasemos, así pues, a analizar algo más detalladamente el débito de nuestro humanista a la técnica del elogio desarrollada por los retóricos antiguos.

En las obras definidas como epidícticas el orador es el que toma el peso de toda la discusión y el público se convierte en mero "espectador que carece de competencia para adoptar una decisión y que, por ello, no se interesa activamente en ella: este espectador se enfrenta con el objeto del discurso a cierta distancia. No le interesa en principio el aspecto jurídico o legislativo del objeto del discurso, sino que considera el discurso como una exhibición de la oratoria."<sup>(4)</sup>

¿Se observa esta actitud en la obra de nuestro humanista alcañizano?. En efecto, Miedes, a pesar de anunciarnos que la va a escribir en forma de diálogo quita de la escena a uno de los interlocutores (el barcelonés Quintana), al que después de un breve diálogo al principio del libro I con Metrófilo (que representa el papel del autor y toma el peso de toda la discusión), convierte en mero espectador, para que, según palabras de Miedes, el tiempo por lo demás breve que se le ha dado a Quintana para que se instruya, no se pierda inútilmente con preguntas.

Quintana se convierte, así pues, en espectador que aprende y al mismo tiempo disfruta con las dotes oratorias de su amigo, actitud propia del género que Quintana describe muy bien en el diálogo inicial del libro I:

"QVINTANA: Totus iam ardeo cupiditate audiendi te ea quae dicis ad me spectare, tu uerborum elegantia et solita sententiarum ubertate narrantem."

ya desde la Antigüedad, pero es la literatura eclesiástica la que los varía y enriquece abundantemente<sup>(11)</sup>. Así San Agustín declara que el que aprende tiene algo en común con el que come: a ambos hay que aderezarles los manjares con condimentos. También en su empleo de la idea de sazonar o salar está San Agustín dentro de la tradición bíblica<sup>(12)</sup>.

Esta es, pues, la enseñanza última de los *Comentarios sobre la sal*: Nada hay más sano para el cuerpo y el espíritu que la sal, pues ésta no es otra cosa que sabiduría, justicia, equidad, prudencia, gracia y amistad, cosas que hay que emplear con moderación, con un "punto medio" que el propio autor, ya desde el principio, al elegir el nombre de Metrófilo, nos aconseja que utilicemos en la vida.

En fin, para concluir podemos decir que los *Commentariorum de sale libri V* constituyen una obra compleja y ambiciosa que, tomando como base para su composición la técnica de los "paradoxa enkómia" desarrollada por la retórica antigua pasando por las medievales y cristianas, se transforma en manos de Miedes en un bello vehículo de transmisión cultural y de perfeccionamiento moral y espiritual.

#### NOTAS

- 1.- Cf. ANTONIO, N., *Bibliotheca Hispana Noua*, t.II, p. 666.
- 2.- Cf. MAESTRE MAESTRE, J.M., "La mezcla de géneros en la literatura latina renacentista: A propósito de la Apollinis Fabula del Brocense", *Actas del Simposio Internacional IV Centenario de la Publicación de la "Minerva" del Brocense, 1587-1987*, (Cáceres-Brozas, mayo de 1987), pp.186-187.
- 3.- Cf. ERASMO DE ROTTERDAM, *Elogio de la Locura*, Bruguera, Barcelona, 1974, pp. 89-91.
- 4.- Cf. LAUSBERG, H., *Manual de Retórica literaria*, Gredos, Madrid, 1966, t.I, pp. 212-225.
- 5.- Cf. CIC. part.21.
- 6.- Cf. MAESTRE MAESTRE, J.M., *El humanismo alcañizano del siglo XVI: Textos y estudios de latín renacentista*, Cádiz, 1990, pp. CII, 253-254.
- 7.- Cf. MURPHY, JAMES J., *La Retórica en la Edad Media*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, pp. 275-361.
- 8.- Cf. MURPHY, JAMES J., *op.cit.*, pp. 308-309.
- 9.- Cf. PL. Smp.177 b.
- 10.- Cf. PLIN. nat.31,102.
- 11.- Cf. CURTIUS, E.R., *Literatura Europea y Edad Media Latina*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1976, pp. 198-201.
- 12.- Cf. Colo.4,6: *sermo uester semper in sale sit conditus*.